LA APUESTA FEDERAL DEL SOCIALISMO.

Jordi Solé Tura

Cuando se redactó la Constitución, la izquierda -- o sea,el Partit dels Socialistes y el P.S.U.C. -- era mayoritaria en Catalunya y coincidía en un aspecto fundamental: que la Constitución tenía que organizar el Estado como un sistema federal . No se trataba sólo de injertar en un Estado centralista dos o tres autonomías, como se había intentado ya en la República de 1931, sino de transformar de arriba a abajo todo el sistema, terminar con el viejo jacobinismo y organizar un Estado de estructura federal que, como tal, reconociese las diferencias entre sus componentes, lo que ahora llamamos el "hecho diferencial".

Por la claridad del proyecto y por la coincidencia en las posiciones de las dos fuerzas principales de la izquierda catalana, el peso de ésta resultó decisivo para que el PSOE y el PCE aceptasen la idea -- pese a su fuerte tradición jacobina -- y se decantasen a favor de la generalización de las autonomías y la creación de un sistema que de hecho conducía a un Estado federal, aunque la Constitución no lo denominase con este nombre por la oposición de una derecha que seguía razonando en términos del centralismo más rancio. No quiero decir con ello que el Estado de las Autonomías fuese exclusivamente una obra del PSC y del PSUC, pero sí que el peso de ambas formaciones y la clara visión de los principales dirigentes del socialismo y el comunismo en España, especialmente Felipe González y Santiago Carrillo, fueron decisivos para que el Estado de las Autonomías fuese una realidad.

En estos veinte años de vigencia de la Constitución el sistema se ha desarrollado con avances y retrocesos, con acuerdos y confrontaciones, pero las autonomías se han consolidado, ha mejorado sustancialmente la redistribución equitativa de los recursos entre las diversas zonas y hoy se puede decir que ya no va a haber marcha atrás. El problema ahora es cómo despejar el presente y cómo organizar el futuro en una Europa que está entrando en la recta decisiva de su propia unión y en la que el papel de los Estados, de las nacionalidades y regiones y de las ciudades variará.

Lo más urgente es despejar el presente, o sea, salir del embrollo en que se ha convertido el sistema autonómico con el gobierno del P.P. y sus apoyos parlamentarios de C.i.U., el P.N.V. y Coalición Canaria. El desarrollo autonómico se ha convertido hoy en una negociación oscura entre un gobierno del P.P. que en el fondo sigue pensando en términos del viejo centralismo y sólo entiende las autonomías como zonas exclusivas de clientelismo polìtico, y unos socios parlamentarios que le apoyan pero no se comprometen en la gobernabilidad general del país y que negocian sus votos caso por caso y precio por precio. El resultado es una sensación de desbarajuste y, sobre todo, una falta de perspectivas a corto y a medio plazo que da lugar a una política autonómica del día a día, del ir tirando, de la pelea entre socios seguida de acuerdos oscuros o ,al revés, unos acuerdos oscuros seguidos de pelea. En definitiva, ni el gobierno ni sus socios saben cuál es el modelo a seguir para hacer frente a los retos internos ni,menos todavía, para entrar con fuerza en la nueva y decisiva fase de la unión europea.

De ahí la enorme importancia que doy al proyecto aprobado recientemente por el Comité Federal del PSOE que apuesta clara e inequívocamente por el federalismo como programa de futuro y define con precisión los mecanismos políticos, institucionales y financieros para salvar las ambigüedades y las reticencias que todavía existen y para convertir el Estado español en un auténtico Estado federal, con el pleno reconocimiento de los hechos diferenciales y del papel fundamental que en él van a tener las autonomías y las ciudades.

Ya sé que un programa de estas características no es fácil de popularizar en una sociedad dominada por la urgencia de las noticias sensacionales . Es cierto,por ejemplo, que la decisión tomada por el mismo órgano del Partido Socialista sobre las elecciones primarias en su seno ha tenido un impacto mediático muy fuerte y ha dejado en un segundo plano el tema del modelo de Estado. Esto es comprensible,porque la puesta en marcha de las elecciones primarias es también una noticia de enorme relieve. Pero a largo plazo lo que pasará a un primer plano será el tema de la estructura del Estado en una Europa que se acerca al momento clave de su unión y que con ello cambiará el sentido de conceptos que durante mucho tiempo han presidido el debate político ,como el de soberanía o el del derecho de autodeterminación. En todo caso, la propuesta socialista de un Estado federal está ahí y aunque unos y otros intentarán ignorarla o relativizarla ,tarde o temprano tendrán que posicionarse seriamente sobre el tema si no quieren perder totalmente el tren del futuro.

Y puestos a dejar las cosas claras, diré que en este gran paso dado por el socialismo español me he vuelto a sentir muy orgulloso del papel decisivo que en ello ha tenido el socialismo catalán, el P.S.C. Y también diré que éste es, a mi entender, el camino más positivo y más creador para el futuro de Catalunya.

Congreso de los Diputados

Jordi Solé Eura
DIPUTADO POR BARCELONA

26.3.98

Per Xavier Campreciós
EL PERIODICO
OPINIÓ

Xavier,
Aquí teus l'article
que et vaig anunciar.
Una abraçada

J. Solé

4

****
*** REPORTE DE TX ***
****

TRANSMISION OK

NO TX/RX	4847
TELEFONO CONEXION	0934846562
SUBDIRECCION	
ID CONEXION	
HORA COM	26/03 17:55
TP USADO	02'12
PAG.	3
RESULTADO	OK